

# Estudio preliminar tipológico y comparativo de jarros cerámicos hallados en contextos funerarios de época visigoda en el sur peninsular

IRENE SALINERO-SÁNCHEZ<sup>1</sup>  
Universidad de Alcalá

## RESUMEN:

Esta investigación se centra en el estudio, recopilación y puesta en común de una serie de jarros cerámicos hallados en contextos funerarios de época visigoda en necrópolis del sur de la Península Ibérica, concretamente en las provincias de Jaén, Granada y Málaga. A partir de los datos disponibles en diferentes publicaciones, así como información inédita de uno de los conjuntos, se ha realizado este trabajo en base de adscripción tipológica de estos elementos cerámicos, así como un micro-análisis cuantitativo de los mismos. Cabe decir que no existen estudios de procedencia de las pastas, por tanto, el estudio solo se centrará en tipologías.

**PALABRAS CLAVE:** Tipologías, cerámica, época visigoda, Península Ibérica.

## ABSTRACT:

This investigation focuses on the study, recompilation and pooling of a series of funerary ceramic wares from the Visigothic period found in necropolis from the south of the Iberian Peninsula, more specifically in the provinces of Jaén, Granada and Málaga. From data available from different publications, as well as from new information from one of the sites, this paper has been made in which a typological ascription of these ceramic elements was made, as well as a quantitative micro-analysis of the same. It must be said that there aren't any studies regarding the origin of the pastes, as such the study will only be centered in the typologies

**KEY WORDS:** Typology, pottery, visigothic period, Iberian Peninsula.

## INTRODUCCIÓN

Esta<sup>1</sup> investigación parte con el objetivo de poner en común diferentes yacimientos del sur peninsular de las provincias de Jaén, Granada y Málaga, a partir de la cultura material. Nos centraremos en los ajuares, y de forma más concreta en los típicos jarros cerámicos hallados en las necrópolis tardoantiguas. Los elementos cerámicos que se presentarán en sucesivas páginas han sido estudiados y reestudiados de forma reciente en la tesis doctoral de quien suscribe estas líneas. En algunas ocasiones el estudio de este tipo de materiales no ha tenido el suficiente interés

en algunas investigaciones. No obstante, existen algunos estudios tipológicos, que se han utilizado en este trabajo, y a los que se hará referencia. Por tanto, nuestro objetivo principal es aportar un estudio tipológico de las cerámicas, dejando de lado, por ahora, los elementos decorativos que pueden presentar las piezas.

Además, para esta investigación se consultaron *in situ* algunos de los materiales disponibles, concretamente los de la necrópolis de Plataforma de Peñarrubia (Campillos, Málaga)<sup>2</sup>. Para los otros yacimientos se utilizarán los datos de las diferentes publicaciones científicas y las bases de datos en acceso abierto, como DOMUS y CERES<sup>3</sup>.

1) Ayudante de Investigación-Garantía Juvenil. Dpto. Historia y Filosofía, Área de Historia Antigua. Universidad de Alcalá. irene.salinerosanchez7@gmail.com

2) Agradezco la disponibilidad que tuvo Dr. Medianero Soto cuando realicé la consulta personalmente de los materiales, así como la ayuda prestada.

3) <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/WEBDomus/domus.do?Ing=es&musid=22> [10/01/2020]  
<http://ceres.mcu.es/pages/SimpleSearch?index=true>[10/01/2020]

Estos objetos funerarios permiten obtener una serie de datos significativos para conocer mejor el yacimiento al que se vinculan, además de la propia componente simbólica y ritual asociada a este tipo de contenedores. Otros aspectos que se deben destacar, por ejemplo, es el de la cuantificación de los mismos, y observar los tipos y subtipos que predominan en algunos de los yacimientos objeto de estudio. El análisis y proporción tipológica se ha realizado en base a los sitios seleccionados para esta investigación.

## LOS JARROS CERÁMICOS Y SU SIMBOLOGÍA

A lo largo de la historiografía arqueológica se han clasificado como ajuares rituales los jarros cerámicos y los vítreos, pero también, elementos metálicos, como son las monedas. Los ajuares ligados al ritual funerario son los que se registran en mayor proporción en los yacimientos en estudio, encontrando en menor medida los clasificados como personales o de indumentaria.

En algunas ocasiones puede ocurrir que en una misma sepultura se encuentren varios jarros, estando cada uno relacionado a un inhumado. Aunque existen algunos ejemplos en los que en el interior de una misma tumba se encuentren dos jarros cerámicos asociados a los restos óseos de un único individuo.

Con respecto a la propia ubicación, pueden encontrarse colocados tanto en la cabecera como en los pies, o incluso a mitad de la sepultura, como así se ha podido atestiguar en algunos de los yacimientos que se presentan en este trabajo. A veces puede constatarse que en una tumba de una misma necrópolis no se halle este material, ya fuera porque no tuviera ajuar, porque fuera expoliada o por otros motivos que se desconocen y arqueológicamente no se puede constatar. Se han recogido, también, diferentes propuestas sobre los recipientes cerámicos y su respectiva simbología.

En relación con la ubicación de los materiales, Cerrillo defendió tras la comprobación en algunos conjuntos meseteños, que la disposición de las jarras nos puede indicar si se trata de una inhumación primaria o, por el contrario, si existen algunas a los pies de las sepulturas junto al individuo amontonado, se debería a un desplazamiento del primer cuerpo allí depositado junto a su ajuar y el resto se debería a una inhumación secundaria (CERRILLO, 1989:106). Otros autores relacionan la presencia de una o dos jarras con un elemento del ritual inicial en las primeras inhumaciones (CALVO, 2000: 200). Para Román Punzón, en su estudio de necrópolis tardoantiguas de la provincia de Granada, hace referencia a que no tendría que realizarse ese ritual de sacralización en sucesivas inhumaciones (ROMÁN, 2004: 117).

A su vez, se han identificado los jarros cerámicos con el simbolismo del bautismo, asociando las jarritas de bronce litúrgicas con un significado sacramental, que indicarían el cristianismo del difunto (ROMÁN, 2002-2003: 105). Para otros autores, la presencia de los ajuares cerámicos estaría relacionada al banquete del ritual romano, y

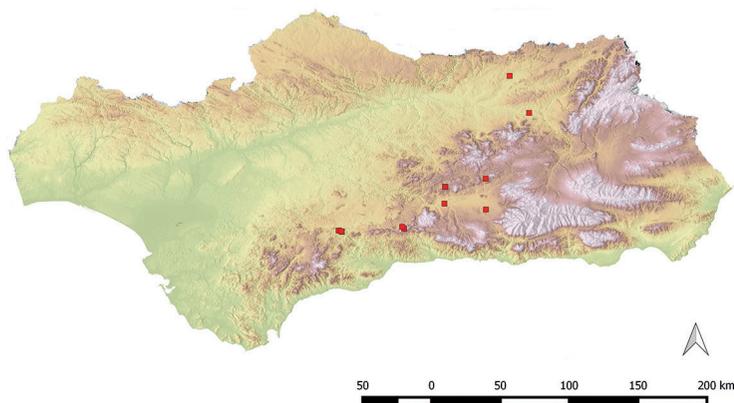
que en estas cronologías se transformaría con la eucaristía (CARMONA, 1998: 45). Estas controversias existentes en la investigación podrían ser resueltas con la realización de análisis de los contenedores cerámicos y saber de esta forma qué contenían realmente, y buscar otras posibles explicaciones. Por ejemplo, en la necrópolis de Gerena (Sevilla), en uno de los jarros observaron la presencia de un líquido oleoso (FERNÁNDEZ GÓMEZ, *et alii*, 1987: 193; ROMÁN, 2002-2003); al igual que ocurre en la necrópolis de Plataforma de Peñarrubia, donde también hallaron en el interior de una de las jarras un resto que parece correspondería con un líquido de carácter oleaginoso. Lo expuesto anteriormente son diferentes teorías basadas en lo conocido en contextos funerarios, aunque para estos momentos, en el siglo VI, en el II Concilio de Braga celebrado en el 572, en uno de los cánones, concretamente en el LXIX, prohíben que se lleven alimentos y se realicen sacrificios: "*De eo quod non liceat christianis prandia ad monumenta portare. Non liceat christianis prandia ad defunctorum sepulcra deferre et sacrificia reddere mortuorum Deo*" (VIVES, 1963: 132-133).

Otros estudios se han basado en la colocación del ajuar cerámico en el interior de las sepulturas. Algunas propuestas que se han realizado a finales de los años 90 del siglo pasado aseguraban que según la colocación se podría determinar el sexo del inhumado/a. En un primer momento, en la necrópolis de El Ruedo (Córdoba)<sup>4</sup> siguieron el patrón de F. Marco clasificando los diversos restos óseos como masculinos o femeninos (CARMONA, 1996; 1998). Unos años más tarde, un estudio publicado en esta misma revista, sobre esta necrópolis, apuntaba que la situación de las jarras no parece indicar intencionalidad relacionada con el sexo, edad o el ritual (MUÑIZ, 2000: 141).

Antes de la propuesta de Carmona, investigadores como Cerrillo, tras los trabajos en los conjuntos de la meseta, no observó la relación entre género y edad de los inhumados con los elementos cerámicos, y los definió de tipo neutro (CERRILLO, 1989: 103 y 106). Esta propuesta se intentó contrastar en el ámbito granadino, sin resultados concluyentes, puesto que hay una gran carencia de estudios antropológicos en las necrópolis de este territorio; por ello se habla de una deposición aleatoria (ROMÁN, 2004: 118).

El ritual funerario de época tardoantigua no solo se basa en los ajuares ligados al ritual, sino que van relacionados con otros, como son los personales. Investigaciones centradas en la cronología en estudio han planteado que la presencia de diferentes materiales en las tumbas se debió a variaciones en las costumbres de enterramiento. Estos cambios tienen que ver con la mayor o menor presencia de elementos cerámicos en el interior de las sepulturas. Por ejemplo, se ha demostrado arqueológicamente que de un 30-40% se pasa a un 10% de individuos enterrados con sus adornos en el siglo VII (RIPOLL, 1989: 417-418; VIZCAÍNO, 2009: 563-564). Otros investigadores propusieron que entre los siglos VI y VII, para la Península Ibérica, tiene lugar la lenta y progresiva desaparición de los elementos de vestimenta personal (LÓPEZ, 2010: 269), siendo de esa opinión Vigil-Escalera, ya que observa en

4) Sobre este yacimiento, además de los estudios que se citan en el texto, habría que mencionar (MUÑIZ y BRAVO, 2000 a y b). Además del estudio antropológico que se cita en otro de los apartados de este trabajo.



Lám. 1: Mapa de elaboración propia con los yacimientos en estudio y mapa MDT extraído de la Junta de Andalucía.

Yacimiento:	Bibliografía:
Toya (Jaén)	(DÍAZ y PORTERO, 2003)
Casas Altas (Jaén)	(GÁMEZ, 1986; GUTIÉRREZ <i>et alii</i> , 2005)
Cortijo de Chopo (Granada)	(PÉREZ y TORO, 1987; PÉREZ <i>et alii</i> , 1989a; PÉREZ <i>et alii</i> , 1989b)
El Castellón (Granada)	(TORRES, 1981; ROMÁN, 2004; SALINERO, 2015; PEDREGOSA MEGÍAS, 2017)
El Romeral (Granada)	(TARRADELL, 1947-1948; ROMÁN, 2004)
Cortijo del Pozo (Granada)	(CASTELLANO GÁMEZ <i>et alii</i> , 1992:353)
El Almendral (Granada)	(TORO y RAMOS 1987; RAMOS <i>et alii</i> , 1987b)
La Calera (Málaga)	(GUTIÉRREZ y LARA, 1988)
Cortijo del Repiso (Málaga)	(GUTIÉRREZ y LARA, 1988)
Alameda de Menchoro	(GUTIÉRREZ y LARA, 1988)
El Tesorillo (Málaga)	(SERRANO, ATIENZA y LUQUE, 1985; SERRANO y ATIENZA, 1986)
Eras de Peñarrubia (Málaga)	(SERRANO y ALIJO, 1989; SALINERO, 2016)
Plataforma de Peñarrubia (Málaga)	(MEDIANERO, 2006; SALINERO, 2016; 2019)

Tabla 1: Yacimientos seleccionados para este estudio con su correspondiente bibliografía. Elaboración propia.

yacimientos del interior peninsular que a partir del siglo VII desaparecen los elementos supuestamente característicos (VIGIL-ESCALERA, 2013: 261-262). Para Azkarate es a partir de los siglos VII-VIII cuando desciende la presencia de ajuares en el interior de las tumbas (AZKARATE, 2007:187). Si bien es cierto que en el siglo VII se produce una reducción de materiales relacionados con la indu-

mentaria (VIZCAÍNO, 2009). Si se sigue esta hipótesis, sería un complemento para realizar una datación aproximada de algunas tumbas y sus restos óseos, pudiendo asignar una cronología del siglo VII en adelante a aquellas en las que solo aparezcan elementos cerámicos. Sin embargo, se puede pensar que las que no tienen presencia de ajuares pueden pertenecer a estos momentos. Pero existe un problema: en ocasiones esas tumbas han sido expoliadas y no se tienen registros arqueológicos, como ya se ha mencionado anteriormente. En varios de los yacimientos que se expondrán, la presencia de jarritos cerámicos es muy elevada, por ejemplo, en las necrópolis del área del embalse del Guadalteba en la provincia de Málaga.

No obstante, aunque exista la sustitución de unos materiales por otros, siempre hay que tener especial cuidado, por lo que para realizar una datación con mayor precisión es necesario recurrir a otros análisis científicos. También hay que tener en cuenta que la cerámica es un material más simple y barato, y por tanto su difusión era mayor.

## ESTUDIOS TIPOLÓGICOS PREVIOS

Existen varias investigaciones sobre estudios tipológicos de cerámicas asociados a la cronología en estudio. A continuación, se mencionarán cuáles son y se justificará el que se ha utilizado para esta investigación.

Por orden cronológico, el primero que se realizó fue el de Izquierdo Benito en el año 1977. Este trabajo es el que más se ha utilizado a nivel peninsular, y en la mayoría de los trabajos consultados era el que aparecía reflejado. Existen otros trabajos como el de Astrid Flörchinger de 1998, donde recoge algunos jarros de necrópolis del sur peninsular, asignando su propia tipología. Román Punzón, en la investigación que realizó sobre cerámicas funerarias de la provincia de Granada, utilizó la de Carmona, la de Cerrillo y la de Izquierdo Benito. Recientemente se ha publicado un trabajo de Pedregosa Megías sobre la necrópo-

lis de El Castellón, donde aparece una clasificación propia de los jarros cerámicos, pero siguiendo las ya mencionadas.

Para esta investigación se ha mantenido la primera de las catalogaciones, la de R. Izquierdo Benito, puesto que como no se han podido acceder a todos los datos de manera directa, pero sí de manera indirecta, era más factible continuar con las clasificaciones realizadas en varios de

Tipo 10	Jarra piriforme de boca estrecha, cuello y sin asas
Tipo 11	Jarra piriforme de boca estrecha cuello y panza decorada con molduras
Tipo 12	Jarra con asas al cuello
- 12 Aa	Jarra de forma cilíndrica o piriforme
- 12 B	Jarra con asas al cuello y forma globular con el cuello alargado y moldura
Tipo 13	Jarra con un asa a mitad del cuello
Tipo 15	Jarra con asa al cuello y boca trobulada
Tipo 16B	Jarra con asa al borde y boca circular

Tabla 2: Cuadro resumen de las tipologías constatadas en las necrópolis.

los conjuntos y unificar los respectivos datos. En ciertas ocasiones las publicaciones de las necrópolis no hacían referencia a la tipología de los jarros, pero a partir de las imágenes se ha podido determinar a qué tipo podía pertenecer, por tanto, este es un nuevo aporte a los hallazgos de las tres provincias en estudio.

Antes de pasar al propio estudio tipológico cabe advertir que tenemos conocimiento de que tal vez puedan existir más ejemplares, ya que en las publicaciones se indican más hallazgos, pero hasta la fecha no se han tenido acceso a más informaciones de las que aquí se exponen.

## YACIMIENTOS Y TIPOLOGÍA CERÁMICA

### Los yacimientos

Los yacimientos que se han seleccionado para esta investigación se encuentran repartidos entre las provincias andaluzas de Jaén, Granada y Málaga (Lám. 1). En total son trece yacimientos encuadrados en una cronología principal que oscila entre los siglos VI-VII, aunque en algunos hay presencia de inhumaciones que datan de momentos anteriores. Por tanto, algunos de los conjuntos no son *ex novo*, estando en uso desde momentos previos.

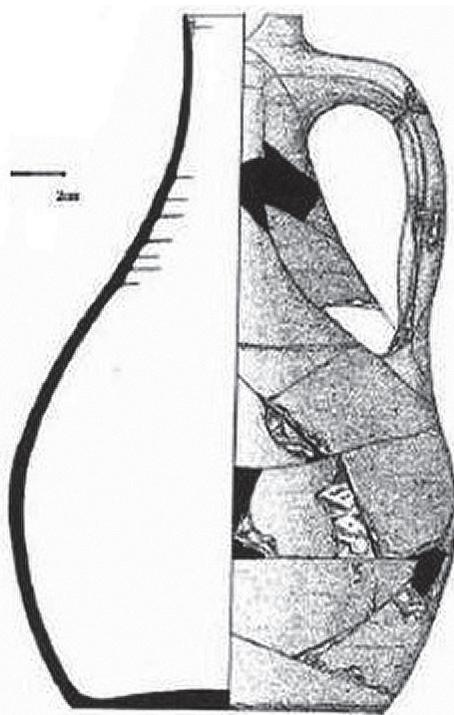
### Tipologías de los jarros cerámicos funerarios

A grandes rasgos y cuando se estudian los materiales cerámicos a partir de las imágenes, *in situ* o tras la revisión de las publicaciones de los yacimientos, se puede extraer una primera conclusión: la mayoría de estos contenedores cerámicos tienen unas características bastante similares y las diferencias son mínimas, existiendo algunas variaciones a nivel regional, además de su propio tamaño. En un mismo yacimiento nos encontramos con diferentes tipologías, y dentro de las mismas formas, también se observan pequeñas variaciones. En líneas generales se puede decir que los jarros cerámicos estaban realizados a torno, con borde circular y con pastas claras. Sumado a todo esto, observando el registro cerámico funerario peninsular de los siglos VI y VII, vemos que no existe una distinción drástica, y como se acaba de mencionar, solo aparecen pequeñas variaciones en función a la región donde se encuentren. En relación a los jarros de los yacimientos en estudio, hasta la fecha, no existen estudios que determinen la procedencia de las pastas, y serían de gran utilidad para

determinar la procedencia de los mismos, permitiendo abrir nuevas líneas de investigación para determinar el comercio en torno a este tipo de objetos ligados al mundo funerario.

A continuación, se muestra una tabla en la que se describen las tipologías constatadas a partir de la información extraída de IZQUIERDO (1977 a y b):

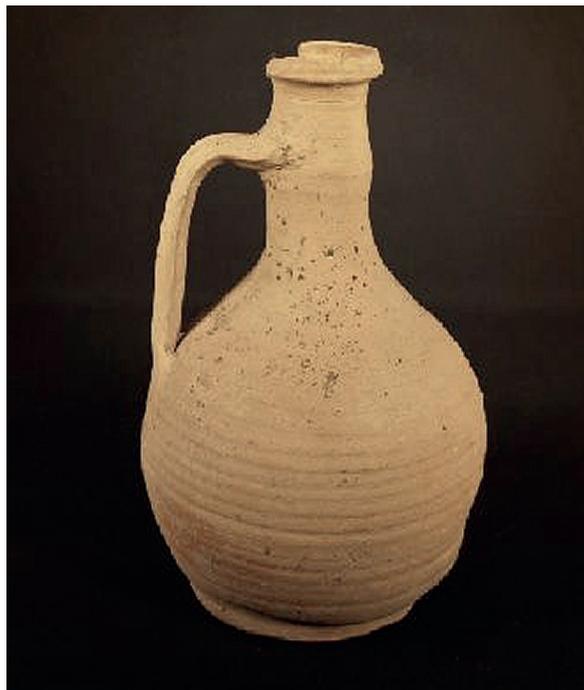
Comenzando el análisis tipológico, en primer lugar, se expondrán los que se encuentran en el territorio de Jaén. La primera necrópolis en análisis es la de Toya (Peal de Becerro), donde en la sepultura que se correspondería con



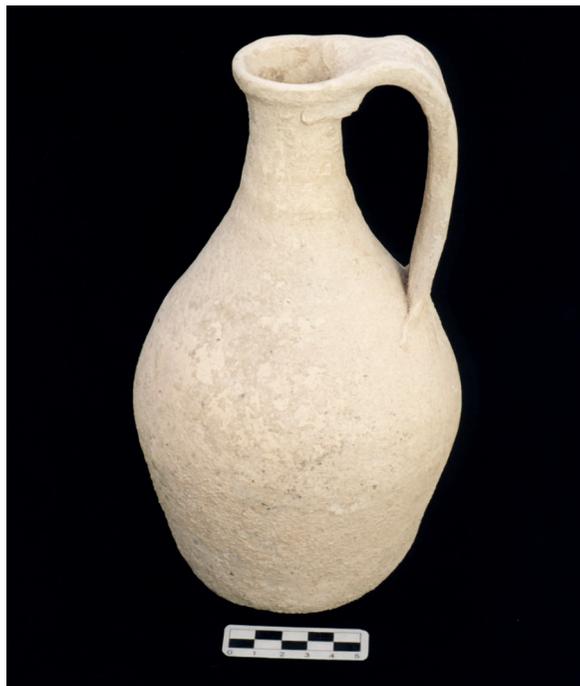
Lám. 2: Jarro con la forma 13 de la necrópolis de Cortijo del Pozo. (CASTELLANO GÁMEZ, et alii, 1992).

la nº6 hallaron un jarro identificado como del tipo 11 (DÍAZ y PORTERO, 2003). En el conjunto de Casas Altas (Vilches), por las informaciones extraídas a partir de los autores se deduce que la vasija que está en el Museo de Arqueológico Provincial de Granada (nº inventario: 1348/ CE01348), y que fue documentada en su momento como perteneciente a la colección de Manuel de Góngora (GUTIÉRREZ *et alii*, 2005), corresponde al tipo 10 de la tipología de Izquierdo Benito. Este dato se ha podido extraer a partir de la fotografía que se incluye en la base de datos DOMUS, ya que el ejemplar cerámico que se muestra coincide con el número de inventario.

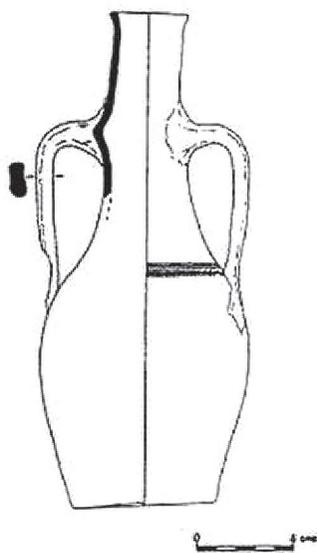
En relación a la provincia de Granada, en diferentes publicaciones, bien las propias de las excavaciones bien estudios de conjuntos realizados posteriormente, hacen



Lám. 3: Jarro de la tipología 11 de la necrópolis de Eras de Peñarrubia. Fotografía extraída de: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>.



Lám. 5: Jarro de la tipología 16B de la necrópolis de Plataforma de Peñarrubia. Fotografía cedida por el Dr. Medianero Soto.



Lám. 4: Jarro de la tipología 12 Aa de la necrópolis de Eras de Peñarrubia (SERRANO y ALIJO, 1989).

referencia a los jarros cerámicos hallados en contexto funerario en las siguientes necrópolis<sup>5</sup>. En estos yacimientos encontramos mayor número de estos elementos de ajuar, así como sus respectivas variedades tipológicas; lo mismo ocurre en la cercana provincia de Málaga. Por este motivo

se recogen por sus tipologías y no por individualización de yacimientos, como así se ha hecho anteriormente.

A nivel general y comenzando por el estudio tipológico como tal, aparecen recogidas las siguientes formas: la catalogada como 16B de Izquierdo Benito está representada en los yacimientos de Cortijo de Chopo (Colomera) (9), El Castellón (Montefrío) (7), El Romeral (Montefrío) (2) y en el yacimiento de El Almendral (Zafarraya), que tiene un ejemplar asociado al tipo 16B; la tipología 13 en Cortijo de Chopo (2) y Cortijo del Pozo (Loja) (1); tipo 11, Cortijo de Chopo (4), El Castellón (5) y El Romeral (1); la forma 12 en El Castellón (12) y en Cortijo de Chopo (17), (ROMÁN, 2002-2003; PEDREGOSA, 2017).

A nivel general, en la vecina provincia de Málaga, en las necrópolis guadaltebeñas, véanse El Tesorillo (Teba), Eras de Peñarrubia (Campillos) y Plataforma de Peñarrubia (Campillos)<sup>6</sup>, las tipologías cerámicas que tienen más representación son las formas 11, 12Aa, 12B, 15 y 16B.

La forma 11 aparece en el Tesorillo (2), en Eras de Peñarrubia (5) y en Plataforma de Peñarrubia (20). En relación al tipo 12 Aa, en El Tesorillo (1), en Eras de Peñarrubia (1) y en Plataforma de Peñarrubia (1). La forma 15 B solo aparece en Eras de Peñarrubia (1). En relación a la 16 B, en El Tesorillo (1), en Eras de Peñarrubia (3), y el Plataforma de Peñarrubia (15). Las formas 12B (1) y 15 (4) solo se han documentado en Plataforma de Peñarrubia (SERRANO *et alii*, 1985; SERRANO y ATIENZA, 1986; SERRANO y ALIJO, 1989; SALINERO, 2017).

Para la zona de Villanueva del Rosario, zona limítrofe con la provincia de Granada, se conocen los datos de Alameda de Menchoro, donde se hallaron los tipos 11(1)

5) Todos los datos que se reflejan o han sido extraídos de las publicaciones sobre los yacimientos o de estudios como el de Román Punzón del año 2002-2003, y uno más reciente de Pedregosa Megías del año 2017.

6) La necrópolis de Plataforma de Peñarrubia cuenta con 100 tumbas registradas, aunque no todas fueron fruto de intervención arqueológica. Estamos en una zona que, entre los tres espacios funerarios, suman casi 200 tumbas.

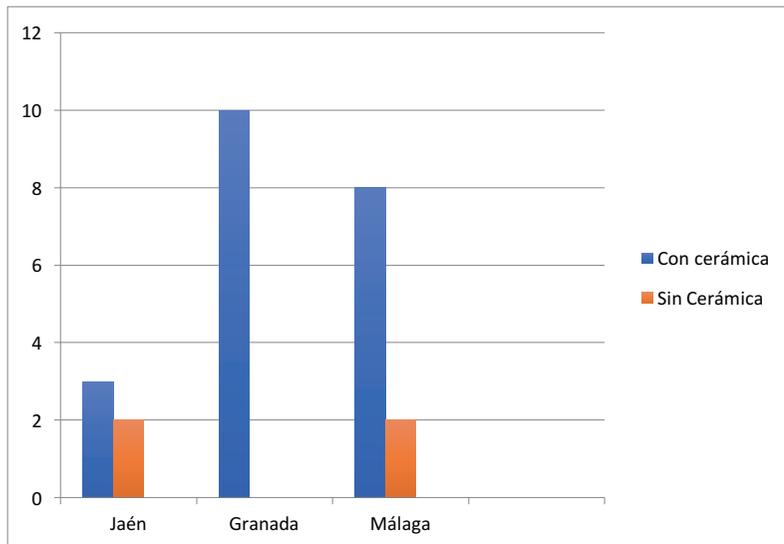


Fig. 1: *Proporción general de necrópolis con/sin cerámica, a partir de 25 yacimientos (SALINERO, 2019).*

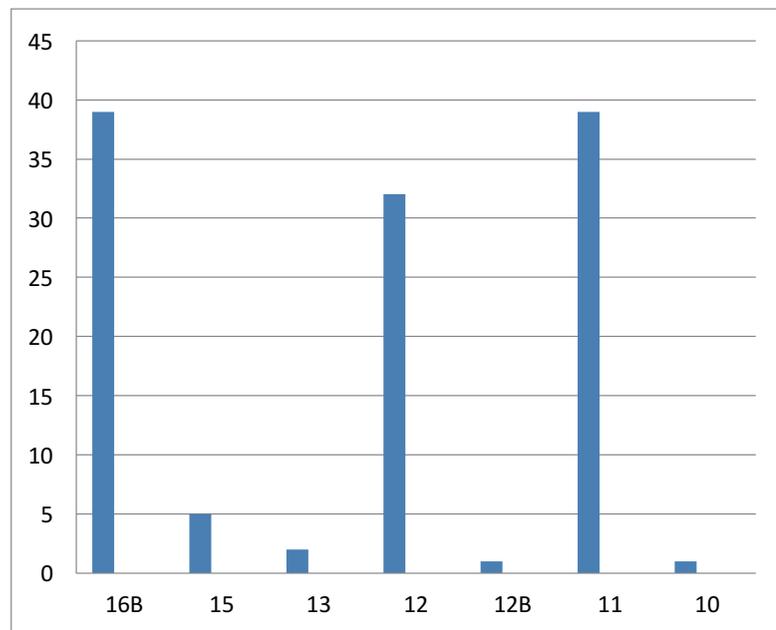


Fig. 2: *Proporción tipológica general a partir de los datos disponibles.*

y 16B (1). En La Calera y en Cortijo del Repiso aparece la forma 16B con un único ejemplar en cada una de las necrópolis (GUTIÉRREZ y LARA, 1988).

### CUANTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS DATOS

En la tesis doctoral ya referida (SALINERO, 2019), estudiamos un total de 25 yacimientos asociados a una cronología que oscila, principalmente, entre los siglos VI-VII, aunque con sus respectivas matizaciones. El primer gráfico se ha realizado, en base a esos yacimientos, para ilustrar desde una visión de conjunto de las tres provincias seleccionadas la presencia o no de jarros cerámicos datados en época visigoda en los espacios funerarios (Fig. 1).

Como se puede observar la proporción es significativa,

debido a que, en la actual provincia de Granada, de los 10 yacimientos seleccionados en la investigación doctoral, en todos se constató este material, aunque se debe matizar puesto que en algunos no se hallaron jarros sino elementos cerámicos como cuencos de pequeño tamaño albergados en el interior de las tumbas. No obstante, al ser un elemento ligado al ritual, se han incluido en la categorización genérica de ajuares cerámicos, aunque no se han analizado dentro de la categoría tipológica que aquí nos incumbe.

En algunas ocasiones nos encontramos con algunos problemas de identificación, bien por el desconocimiento de la tipología, es decir, que no se mencione y ese dato es obviado, o porque no aparecen imágenes de estas.

En la vecina provincia de Málaga, en 8 de los 10 yacimientos analizados para la tesis doctoral se constataron estos materiales y, por último, en el territorio jienense solo se localizaron en 3 yacimientos.

El análisis de los objetos se ha realizado a nivel general, es decir, que con que apareciera un único ejemplar en una necrópolis se ha considerado para esa estimativa. En algunos yacimientos la proporción es bastante significativa, con un número elevado de los mismos correspondiendo a diferentes tipologías.

La Fig. 2 muestra un análisis que corresponde a las tipologías de los jarros cerámicos, y cuáles aparecen en mayor o menor medida en todos los yacimientos trabajados. Como bien se puede apreciar, las tipologías 16B y 11 son las que tienen mayor representación, seguida de la 12; las 13, 12B, 16 y 10 aparecen en menor medida en estas necrópolis del sur peninsular.

De forma individualizada por provincias (Fig. 3), como se puede observar, la forma 16B solo aparece representada en

los conjuntos seleccionados en las provincias de Granada y Málaga; la 11 tiene representación en las tres regiones. No obstante, en Jaén solo se documentó un único ejemplar. A su vez la forma clasificada como 12 tiene una presencia bastante significativa en el territorio granadino, y las formas 12B y 15B, solo se han documentado en la zona guadaltebeña. Aquí podemos plantear si este subtipo era una realidad regional. Por último, la forma 10 se halló en la necrópolis de Casas Altas en la provincia de Jaén.

### CONCLUSIONES PRELIMINARES

Tras el estudio y análisis de los elementos cerámicos hallados en contextos funerarios se pueden extraer una serie de conclusiones al respecto. En primer lugar, existe una simbología que gira en torno a estos elementos. La

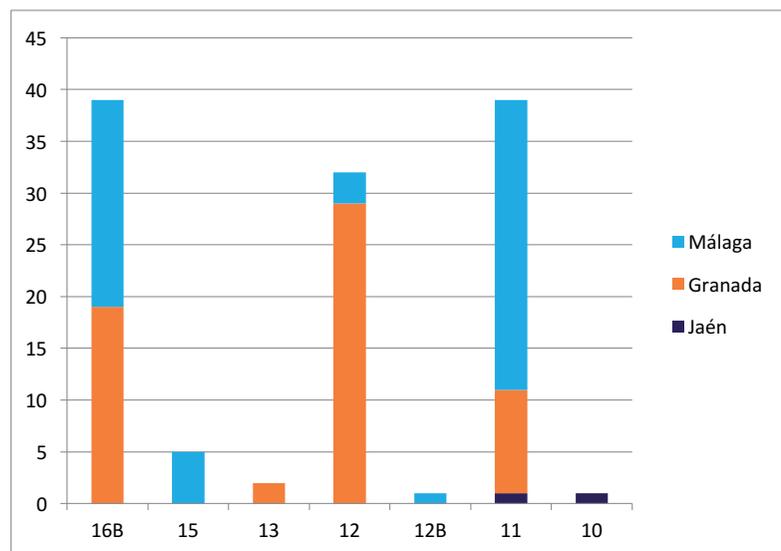


Fig. 3: Proporción tipológica individualizada por provincias.

ritualidad está ligada a dichos contenedores, siendo probable que en el momento del enterramiento albergaran algún tipo de líquido en el interior. Si se realizaran estudios arqueométricos estas dudas podrían ser resueltas, obteniendo nuevos resultados e incluso pudiendo corroborar algunas teorías que se mantienen actualmente en la investigación. Además, la realización de estudios sobre las pastas también sería de una gran utilidad para avanzar en el conocimiento de la procedencia de estos, puesto que sería un factor de análisis para establecer el comercio que girarían sobre estos objetos, los talleres y sus respectivas zonas, tanto de producción como de adquisición de la materia prima.

Asimismo, tras el análisis tipológico, se observa qué tipo es más abundante en estas tres zonas, las formas 11 y 16B. No es casualidad, puesto que son las que aparecen en mayor proporción en los conjuntos, no solo meridionales sino también peninsulares. Las pequeñas variaciones regionales se deben, principalmente, a las pastas empleadas para la fabricación de las mismas y al tamaño.

Como hasta la fecha no se tienen estudios antropológicos de las necrópolis que se han seleccionado para las provincias de Jaén, Granada y Málaga, no es posible determinar ni la posición ni la proporción de los jarros cerámicos en individuos masculinos o femeninos, ni tampoco los rangos de las edades. No obstante, en otras zonas no muy lejanas al foco de estudio, sí que se han realizado este tipo de estudios para necrópolis que comparten cronologías con las analizadas. Citando algunos ejemplos, nos referiremos a la necrópolis de El Ruedo (Córdoba) (CARMONA, 1998: 381; CASAS, 2000), la de Orden-Seminario en Huelva (BATANERO *et alii*, 2016) o la de Écija (Sevilla) (GARCÍA-DILS *et alii*, 2005), entre otros.

Se puede saber si estamos ante un enterramiento primario o secundario a partir del número de jarros cerámicos hallados en el interior de las sepulturas, aunque en algunas ocasiones pueden aparecer dos jarros en una tumba junto a un enterramiento primario, como así ocurre en la tumba nº96 de Plataforma de Peñarrubia. Por tanto, también hay que tener especial cuidado, pudiendo ser casos aislados.

Por último, recordar que este estudio no está cerrado

y puede ampliarse con nuevos datos. Lo que se ha presentado en estas páginas es un análisis tipológico y estadístico a partir de los datos disponibles hasta la fecha. Por este motivo tampoco se han analizado las posibles decoraciones de las piezas. Tal vez en un futuro se puedan incluir nuevos yacimientos de la zona meridional peninsular, o incluso incrementar el número de materiales cerámicos conocidos que puedan estar depositados en museos o colecciones privadas, aunque estas últimas, al estar generalmente descontextualizadas, proporcionarían información de carácter tipológico y decorativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- AZKARATE GARAI-OLAUN, A. (2007): "La muerte en la Edad Media," en: M.A Hurtado Alfaro, F. Cañada Palacio, J. Sesma Sesma, y J. García Gázquez, **La Tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra, Pamplona**, pp. 177-192.
- BATANERO MARTÍN, C.; BELTRÁN PINZÓN, J.M.; VERA RODRÍGUEZ, J.C. (2016): "La Necrópolis Tardoantigua de La Orden-Seminario (Huelva): rituales funerarios y aspectos antropológicos." **Onoba. Revista de Arqueología y Antigüedad**, nº4, pp. 105-126.
- CALVO GÁLVEZ, M. (2000): "El cementerio del área episcopal de Valencia en la época visigoda," en: **Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno**. pp. 193-205.
- CARMONA BERENQUER, S. (1996): "Manifestaciones rituales en las necrópolis rurales tardoantiguas y de época visigoda en Andalucía." **AAC**, nº 7, pp. 181-208.
- CARMONA BERENQUER, S. (1998): **Mundo funerario rural en la Andalucía tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)**. Excma. Diputación provincial de Córdoba. Córdoba.
- CASAS FLORES, M.J. (2000): "Estudio antropológico de 18 tumbas de la necrópolis de El Ruedo (Almedinilla-Córdoba)." **ANTIQUITAS**, nº 11-12, pp. 207-232.
- CASTELLANO GÁMEZ, M.; BUENDÍA MORENO, A.F.; ALONSO SÁNCHEZ, J. (1992). "Excavación arqueológica de urgencia en la necrópolis del Cortijo del Pozo. Loja (Granada)." **Anuario Arqueológico de Andalucía III**, pp. 350-355.
- CERRILLO MARTÍN de CÁCERES, E. (1980): "Notas sobre cerámica funeraria (s. IV-VIII). La colección de jarros del Museo Arqueológico de Cáceres," **Miscelánea Cacerense**, pp. 51-64.
- CERRILLO MARTÍN de CÁCERES, E. (1989): "El mundo funerario y religioso en época visigoda. III Congreso de Arqueología Medieval Española," pp. 89-110.
- CERRILLO MARTÍN de CÁCERES, E. (2007): "La actitud de la muerte en la Tardoantigüedad," en: J. Barca Durán, J. Jiménez Ávila, **Enfermedad, muerte y cultura en las sociedades del pasado**, vol.1. pp. 189-200.
- DÍAZ GARCÍA, M. J.; PORTERO FERNÁNDEZ, V. (2003): "La necrópolis tardorromana de Toya. Peal de Becerro (Jaén)." **Arqueología y Territorio Medieval** nº 10 (1), pp. 119-135.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, F.; LASSO DE LA VEGA, M.G.; ALONSO DE LA SIERRA FERNÁNDEZ, J.J. (1987): "La basílica y necrópolis paleocristianas de Gerena (Sevilla)"

**Noticiario Arqueológico Hispánico** nº 29, pp. 103-199.

FLÖRCHINGER, A. (1998): **Romanische Gräber in Süds Spanien: beigaben-und Bestattungssitte in west-gezeitlichen Kirchennekropolen.** Leidorf.

GÁMEZ, J.T. (1986): **Informe de las prospecciones sistemáticas efectuadas en el término municipal de Vilches durante el mes de julio de 1986.**

GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S.; ORDOÑEZ AGULLA, S.; GONZÁLEZ GONZÁLEZ, J.; MAGARIÑO SÁNCHEZ, M. de la S.; LÓPEZ FLORES, I. (2005): "La tumba visigoda de *Sapatio*?" **SPAL**, nº14, pp. 259-277.

GUTIÉRREZ SOLER, L.M.; RUEDA GALÁN, C.; BEATRIZ LUNA, M.; DÍAZ GARCÍA, M.J. (2005): "Las cuevas de Giribaile nuevas aportaciones al poblamiento eremítico en Andalucía Oriental," **Arqueología y Territorio Medieval**, nº 12 (1), pp. 7-38.

GUTIÉRREZ MÉNDEZ, C.; LARA GONZÁLEZ, E. (1988): "Prospección arqueológica superficial en el término municipal de Villanueva del Rosario (Málaga)." **Anuario Arqueológico de Andalucía**, vol. II, pp. 90-102.

IZQUIERDO BENITO, R. (1977a): "Cerámica de necrópolis de época visigoda del Museo Arqueológico Nacional." **RArchBibIMus** LXXX, nº3, jul.-sep, pp. 569-617.

IZQUIERDO BENITO, R. (1977b): "Ensayo de una sistematización tipológica de la cerámica de necrópolis de época visigoda." **RArchBibIMus**, LXXX, nº4, oct-dic, pp. 837-865.

MEDIANERO SOTO, F.J. (2006): "Parque Guadalteba: La necrópolis de época visigoda en la Plataforma de Peñarrubia. Propuestas a un proceso histórico desconocido." **Mainake** nº XXVIII, pp. 501-517.

MUÑIZ JAÉN, I. (2000): "Nuevos datos sobre la necrópolis tardoantigua y de época visigoda de El Ruedo Almedinilla-Córdoba (Avance): ¿Haciendo hablar a los muertos?" **ANTIQUITAS**, nº 11-12, pp. 115-174.

MUÑIZ JAÉN, I.; BRAVO CARRASCO, A. (2000a): "La necrópolis tardorromana y de época visigoda de El Ruedo (Almedinilla-Córdoba): Una reflexión crítica." **ANTIQUITAS**, nº 11-12, pp. 175-188.

MUÑIZ JAÉN, I.; BRAVO CARRASCO, A. (2000b): "La toréutica en la necrópolis tardorromana y de época visigoda de El Ruedo (Almedinilla-Córdoba)" **ANTIQUITAS**, nº11-12, pp. 189-198.

PEDREGOSA MEGÍAS, R.J. (2017): "Cuatro décadas en silencio: la necrópolis del Castellón o Castellón (Montefrío, Granada)." **ANTIQUITAS**, nº 29, pp. 125-161.

PÉREZ TORRES, C.; TORO MOYANO, I. (1987): "Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera)." **Anuario Arqueológico de Andalucía**, III, pp. 253-257.

PÉREZ TORRES, C.; RAMOS LIZANA, M.; TORO MOYANO, I. (1989a): "Necrópolis Hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada)," en: **Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional**, pp. 1065-1080. Universidad de Zaragoza.

PÉREZ TORRES, C.; TORO MOYANO, I.; RAYA DE CÁRDENAS, M.A., (1989b): "Necrópolis hispanorromanas y visigodas de la provincia de Granada," en: **III Congreso de Arqueología Medieval Española**, (Oviedo 1989), t. II (Comunicaciones), Oviedo, pp. 121-127.

RAMOS LIZANA, M.; TORO MOYANO, I.; PÉREZ TORRES, C. (1987): "Excavación de urgencia en la necrópolis del Almendral." **Anuario Arqueológico de Andalucía**, nº III, pp. 262-265.

RIPOLL LÓPEZ, G. (1989): "Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania," **Espacio, tiempo y forma**, nº 2, pp. 389-418.

ROMÁN PUNZÓN, J.M. (2002-2003): "Jarritos funerarios en las necrópolis rurales tardoantiguas (s. IV-VIII d.C.) de la provincia de Granada." **CVDAS: Revista de arqueología e historia**, nº 3, pp. 103-118.

ROMÁN PUNZÓN, J.M. (2004): **El mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía**, Editorial Universidad de Granada.

SERRANO RAMOS, E.; ALIJO HIDALGO, F. (1989): "Una necrópolis de época hispano-visigoda en las Eras de Peñarrubia (Málaga)," en: **III CAME**, pp. 110-120.

SERRANO RAMOS, E.; ATIENZA PAEZ, R. (1986): "La necrópolis de época visigoda de «El Tesorillo» (Teba, Málaga)," en: **I CAME**, Tomo II, pp. 279-295.

SALINERO-SÁNCHEZ, I. (2016): "La región del Guadalteba, (Málaga): Plataforma de Peñarrubia y Eras de Peñarrubia como necrópolis objeto de estudio desde la perspectiva de la cultura material," **Arpi**, nº 5, pp. 165-175.

SALINERO-SÁNCHEZ, I. (2019): **Hispanorromanos, visigodos o bizantinos: las necrópolis de la Antigüedad Tardía en Jaén, Granada y Málaga**. Tesis Doctoral inédita, Universidad de Alcalá.

TARRADELL, M. (1947-1948): "Investigación arqueológica en la provincia de Granada," **Ampurias** IX-X, pp. 225-236.

TORO MOYANO, I.; RAMOS LIZANA, M. (1987): "Las necrópolis de las Delicias y el Almendral. Dos necrópolis visigodas en el llano de Zafarraya (Granada)," en: **Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española** Vol. 3, pp. 386-393.

VIVES, J. (1963): **Concilios visigóticos e hispano-romanos**. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Enrique Flórez.

VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. (2009): **La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica**. Antigüedad y Cristianismo, vol. 24. Murcia.

#### Recursos web:

- <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/WEBDomus/domus.do?Ing=es&musid=22> [10/01/2020]

- <http://ceres.mcu.es/pages/SimpleSearch?index=true> [10/01/2020]

Recibido: 12/2/2020

Aceptado: 19/3/2020